

# Supplica a mia madre

Pier Paolo Pasolini

È difficile dire con parole di figlio  
ciò a cui nel cuore ben poco assomiglio.

Tu sei la sola al mondo che sa, del mio cuore,  
ciò che è stato sempre, prima d'ogni altro amore.

Per questo devo dirti ciò ch'è orrendo conoscere:  
è dentro la tua grazia che nasce la mia angoscia.

Sei insostituibile. Per questo è dannata  
alla solitudine la vita che mi hai data.

E non voglio esser solo. Ho un'infinita fame  
d'amore, dell'amore di corpi senza anima.

Perché l'anima è in te, ma tu  
sei mia madre e il tuo amore è la mia schiavitù:

ho passato l'infanzia schiavo di questo senso  
alto, irrimediabile, di un impegno immenso.

Era l'unico modo per sentire la vita,  
l'unica tinta, l'unica forma: ora è finita.

Sopravviviamo: ed è la confusione  
di una vita rinata fuori dalla ragione.

Ti supplico, ah, ti supplico: non voler morire.  
Sono qui, solo, con te, in un futuro aprile...

# Súplica a mi madre

Es difícil decir con palabras de hijo  
lo que en el corazón muy poco parezco.

Eres la única en el mundo que sabe lo que en él  
ha estado siempre, antes que cualquier otro amor.

Por esto debo decirte lo que es horrendo saber:  
es dentro de tu gracia donde nace mi angustia.

Eres insustituible. Por ello está condenada  
a la soledad la vida que diste.

Y no quiero estar solo. Tengo una infinita hambre  
de amor, del amor de los cuerpos sin alma.

Porque el alma está en ti, pero tú  
eres mi madre y tu amor es mi esclavitud:

desde la infancia he sido esclavo de esta irremediable  
sensación de compromiso y de una deuda inmensa.

Era el único modo para sentir la vida,  
la única tinta, la única forma: ha terminado.

Sobrevivimos, pero es la confusión  
de una vida resucitada fuera de la razón.

Te suplico, ah, te lo suplico, no quieras morir.  
Estoy solo, pero contigo, en un futuro abril.

Traducción: Guillermo Fernández



Guillermo Fernández captado el año en que llegó a Toluca, 1992. Foto: Luz del Alba Belasko.

PIER PAOLO PASOLINI (1922-1975) fue uno de los pensadores italianos más destacados del siglo XX: cineasta, crítico de cine y literatura, narrador, poeta, dueño de una conciencia ferozmente clara y ferozmente libre, que no dudó, cuando fue necesario, en hincar el colmillo en carne propia.

A Guillermo Fernández debemos haber vertido a nuestra lengua buena parte de la obra de Pasolini. La traducción de este poema no fue hecha precisamente a vuelo de pájaro, pero tampoco podemos considerarla como una versión final, ya que Guillermo revisaba concienzudamente su trabajo, cambiaba una palabra aquí, la sintaxis de una frase o la puntuación allá, siempre buscando la perfección. En este caso, seguramente hubiera pulido la primera y la octava estrofas, que son un reto para cualquier traductor, para encontrar los términos precisos —esa tinta que es una y mil cosas—.

La ofrezco al lector como testimonio de la labor de Guillermo, en marcha hasta el último momento, y por la emoción que lo embargó al leer el poema. Guillermo afirmaba, y es cierto, que es difícil encontrar un poema en el que Pasolini hable abiertamente de su orientación sexual, pero en éste, de algún modo lo hace, y se dirige a quien más amó: su madre, Susanna Pasolini. No podemos leerlo sin un profundo estremecimiento.

Selección y nota: Saúl Ordoñez.

SAÚL ORDOÑEZ. Es licenciado en ciencias de la Comunicación por el Tecnológico de Monterrey y cursó la Maestría en Historia del Arte en la UNAM. Ha publicado los poemarios “Relación de viaje”, en el volumen colectivo *Egogonías* (2001), y *Museo vivo* (2009). Es becario del Focaem 2011 en la categoría de jóvenes creadores. Recibió el Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino 2011 por *Jeffrey (obra negra)*. Textos suyos han aparecido en varias antologías, publicaciones periódicas y medios electrónicos. También ha incursionado en las artes visuales.